

EVIDENCIAS PREHISPÁNICAS DE *CUCURBITACEAS* EN UN SITIO ARQUEOLÓGICO EN LA PROVINCIA DE JUJUY (ARGENTINA)

Alejandra E. Würschmidt (*)¹

En esta nota se informa, documentando con fotos y descripciones, sobre el primer registro arqueológico en el país, de este vegetal de uso tradicional en las regiones de Cuyo y del Noa. El hallazgo, en la Quebrada de Humahuaca, contribuye a la teoría sobre el origen sudamericano de la especie y su expansión por el este de los Andes. Diversos aspectos considerados abren la posibilidad de confirmar otros hallazgos en Argentina y países andinos limítrofes. Destacando para ésto la necesidad de identificaciones botánicas precisas, las que son importantes como auxiliares en investigaciones antropológicas sobre épocas pre y poshispánicas.

C. ficifolia es una de las cinco especies de *Cucurbita* (género endémico americano, Familia Cucurbitaceae) que se cultivan desde épocas prehispánicas. Han sido registradas en numerosos sitios arqueológicos de América, pero cada especie en distribuciones geográficas y antigüedades particulares. Se considera que las *Cucurbita* cultivadas suplían las necesidades nutricionales básicas de pueblos precolombinos, junto a “maíces” (*Zea mays*) y “porotos” (*Phaseolus* spp). No se conocen los ancestros silvestres a partir de los cuales fueron domesticadas, por lo que el origen de cada una de ellas se interpreta, principalmente, por la ubicación geográfica y la antigüedad de los hallazgos arqueológicos. *C. ficifolia* fue registrada desde México a Perú; los restos de mayor antigüedad (5000 años AP) proceden de Huaca Prieta (Perú) (Whitaker 1981). Existen dos teorías sobre su lugar de origen, una postula a México o Centroamérica, la otra postula a Sudamérica, específicamente en los Andes (FAO 2003).

C. ficifolia se diferencia de las demás especies de *Cucurbita* por ser la única perenne, desarrollarse a mayores altitudes (1000 a 3000 msnm), y presentar menos variaciones morfológicas, entre otras características. Se conoce con diversos nombres populares: “chilacayote” en México, “lacayote” en Perú, etc., variando la forma de utilización de las diferentes partes comestibles de la planta, también se preparan bebidas alcohólicas y sus frutos son almacenables. (FAO 2003). Utilizada en medicina popular y en ritual a los muertos.

Es conocida en Argentina como “alcayota” en Cuyo y “cayote” en el Noa, donde se la cultiva tradicionalmente en huertas familiares de montaña y se elaboran postres con la pulpa fibrosa del

*Universidad Nacional de Tucumán

fruto maduro, importante elemento de la cocina folklórica regional. En algunos pueblos se almacenan trozos deshidratados o “pasas de cayote”. Parodi (1966) consideraba que *C. ficifolia* estaba “vinculada a nuestra agricultura aborígen” y que “Su cultivo parece ser muy antiguo, pero no hay seguridad de que lo hayan practicado los indios antes de la llegada de los españoles.” (Parodi, 1966:33 y 35). Manifestando la sospecha de la presencia prehispánica de la especie y la falta de pruebas que lo confirmen hasta esos momentos.

Es notable que muchos de los restos arqueológicos de *Cucurbita* (Castro y Tarragó 1992; Gil 1997-1998) se hayan registrados con nombres que no definen la especie, como “calabaza”, “variedad de zapallo”, “cucurbita”, etc, y sin presentar fotos o descripciones que documenten los hallazgos. Por lo tanto, la ausencia de registros de *Cucurbita ficifolia*, no indica su ausencia entre las evidencias registradas imprecisamente. También es notable, aunque las evidencias arqueológicas de plantas cultivadas no implican su cultivo local en épocas prehispánicas, considerar que *C. ficifolia* se cultiva tradicionalmente en las proximidades de algunos de los sitios arqueológicos, mientras que las otras *Cucurbita* (*C. máxima* y *C. moschata*) esperables de identificar en los hallazgos, requieren menor altitud y mayor humedad para su desarrollo,

EL HALLAZGO EN ARGENTINA

Las evidencias arqueológicas de *Cucurbita ficifolia* encontradas en Argentina proceden del Sitio arqueológico “Los Amarillos”, ubicado a aproximadamente 3000 m snm en Tilcara, Jujuy. Fueron recuperadas de estratos correspondientes al Período de Desarrollos Regionales II, Pre-inka (1200 a 1420 d.C.). De acuerdo con Nielsen, com. pers. Son restos de cáscaras de semillas (cubiertas seminales) correspondientes a 53 unidades y algunos pequeños fragmentos. La identificación se realizó por los caracteres exomorfológicos, suficientes para la diferenciación específica: las semillas son ovoides, planas, de 17 a 20 mm de largo x 10 a 12 mm de ancho, color marrón, con reborde periférico marcado, de igual tonalidad. (Fig. 1).

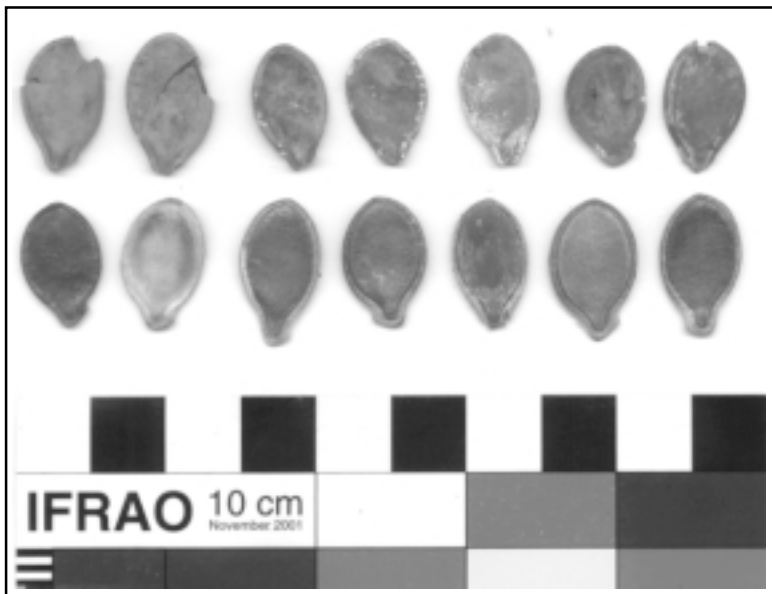


Figura 1. Semillas de *Cucurbita ficifolia* Bouché de la Quebrada de Humahuaca. Línea superior: arqueológicas. Línea inferior: actuales.

CONSIDERACIONES FINALES

La información obtenida permite incorporar una nueva especie a la lista de vegetales arqueológicos de Argentina (cultivada, no perteneciente a la flora nativa, presente en épocas preinkaicas e importante por sus variadas posibilidades de aprovechamiento) y evidenciar la expansión prehispánica de la especie por el este de los Andes (Quebrada de Humahuaca), contribuyendo a la teoría sobre su centro de origen y domesticación en Sudamérica. Además, supone su presencia en otros sitios de Argentina y otros países del área andina.

Es de destacar la importancia de las identificaciones botánicas a nivel de especie, no como dato taxonómico aislado, sino como posibilidad de confirmar o descartar la presencia de *C. ficifolia* en sitios con *Cucurbita* arqueológicas. La precisión en las identificaciones es necesaria como ayuda en la interpretación de aspectos antropológicos (rituales, alimentación, movilidad e intercambio material y cultural) y en investigaciones sobre el origen y expansión de especies domesticadas. En este sentido seguimos a Whitaker cuando afirma que:

“Identification of archeological Cucurbita at the species level might be useful as a marker in tracing the migration of peoples in pre-Columbian times. In addition, archeological Cucurbita could serve to indicate cultural contacts, and assist in the interpretation of prehistoric environments. Thus, species of Cucurbita could become a useful tool in archeological research.”

“Even more important for present purposes, ethnobotanical studies can supply the applied biologist with much information in his search for the origin and domestication of the Cucurbita. Already, archeological studies have given direction and meaning to the search for new germ plasm of this group of species. (Whitaker and Knight, 1980)” (Whitaker 1981: 466).

Recibido: septiembre 2003.

Aceptado: noviembre 2003.

BIBLIOGRAFÍA

Castro R., Victoria. y Miryam. N. Tarragó

1992. Los inicios de la producción de alimento en el Cono Sur de América. *Revista de Arqueología Americana* 6. Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

FAO

2003. <http://www.fao.org/docrep/T0646E/T0646E0a.htm>

Gil, A.

1997-1998. Cultígenos prehispánicos en el sur de Mendoza. Discusión en torno al límite meridional de la agricultura andina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXII-XXIII:295-318.

Parodi, Lorenzo R.

1966. La agricultura aborigen argentina. *Cuadernos de América* N° 4. Editorial.

Whitaker, Thomas W.

1981. Archeological Cucurbits. *Economic Botany* 35 (4):460-466.